



De la autoadoración a la adoración de Dios

Discurso del maestro Nurbakhsh
en el círculo de los *darwish*

*Punto y círculo, gota y océano, todos son uno;
son los autoadoradores quienes han construido este tú y yo.*

Sā'eb Tabrizi

Otra definición del sufismo es decir que se trata de un camino para ir de la autoadoración a la adoración de Dios.

Debemos saber que la mayor parte de las preocupaciones, de las depresiones y de la agresividad son fruto del ego, del tú y yo individuales, y que librarse de este tú y yo da origen a una psique humana sana.

*La vanidad ha encerrado nuestros asuntos en un nudo;
cuando la gota se desprende de sí misma,
se convierte en Mar.*

Todos los métodos que se enseñan al viajero en esta Senda, en esta escuela, están dirigidos a liberarlo de la autoadoración. Consideremos algunos de ellos:

1. Al comienzo, el viajero busca a una persona que pueda mostrarle la Realidad. En esta búsqueda, el viajero puede encontrar a un maestro hacia quien se siente atraído y a quien ofrece su

devoción. Este es el primer movimiento fuera de sí mismo en el que la atención del viajero es llevada hacia lo que es distinto de su propio «yo» y dirigida hacia el amor por otro. Pero es necesario que el buscador sepa que:

*El maestro es aquel que te hace libre,
aquel que quita de tus pies los grilletes de la esclavitud.*

Y no es aquel que te lleva desde la autoadoración a la adoración hacia él. El [verdadero] maestro de la Senda es aquel que ha recorrido la Senda y está bien familiarizado con la vía y con el método para romper el ego.

2. Servicio a los demás:

Este es el segundo paso que da, hacia los demás, el buscador en su camino desde la adoración de sí mismo hacia la adoración de Dios, con el cual se atenúa la autoadoración.

Como dice Sa'di:



*La práctica devocional no es otra cosa
que servir a los demás;
nada tiene que ver con el rosario,
la alfombra de oración o el hábito.*

3. Después viene el servicio a los hermanos sufíes y el servicio en el *jānaqāb* (centro de reunión de los sufíes):

En este punto el viajero debe verse a sí mismo como inferior a los demás hermanos, ser generoso y servir con cuanto esté en su mano, de alma y corazón. Shāh Nematollāh Wali describió a uno de sus *sheij*, llamado Nemat 'Ali, en los siguientes términos:

*Nemat 'Ali, que hizo el recorrido a nuestro lado,
que buscó la gracia de la Senda Nematollāhī,
se hizo pequeño, se rebajó a sí mismo,
se volvió como un niño,
hasta que por la gracia del Aliento
se convirtió en el sheij 'Ali Bābā.*

Mediante la generosidad y el servicio con todo lo que se posee, de alma y corazón, se reduce el amor del viajero hacia sí mismo.

4. Amor y compasión hacia toda la creación de Dios:

*Estoy en paz con todas las criaturas del mundo
, para mí,
la crueldad de los demás y la misericordia del Amado,
son lo mismo.*

Este amor y esta compasión hacia los demás reduce la atención prestada a uno mismo.

5. El siguiente paso es el silencio, sobre el cual se ha dicho:

«Me preguntas sobre la Unicidad divina. Respondo con el silencio».

Cuando los grandes de la Senda hablan, lo hacen en un estado de hervor y de ebriedad y no en

el de consciencia de sí mismo. En la sobriedad están silentes. Como dice Rumi:

*No pienses que la poesía la compongo consciente de mí;
cuando estoy sobrio y despierto, no pronuncio una palabra.*

6. La constante atención hacia Dios distancia al buscador del recuerdo de sí mismo. Como se ha dicho:

*Como la mariposa, había fijado mis ojos en Él;
cuando me volví consciente, estaba quemado.*

7. Finalmente, el caminante alcanza el reino de la Unidad divina, viendo al Uno como muchos y a los muchos como Uno, y alcanza la dicha eterna. Un buen ejemplo de este estado se da en esta anécdota de Bāyazid: «Cuando alguien llegó llamando a su puerta, Bāyazid le preguntó: “¿A quién buscas?”. Cuando el extraño dijo: “A Bāyazid”, el maestro exclamó: “¡Pobre Bāyazid! Lo llevo buscando desde hace treinta años y no he encontrado huella alguna de él!”».

Como dice el poeta:

*Tanto me he perdido a mí mismo en Tu recuerdo,
que a todo el que encuentro le pido noticias de mí.*

Por supuesto, no es cosa fácil llegar a ser un Bāyazid y no todos tienen capacidad para ello, pero conviene decir esto:

*Aunque no se pueda apurar
toda el agua que contiene el Oxus,
se debe beber de él hasta saciar la sed.*

En conclusión, debemos confesar lo siguiente:

*No sólo los sabios son el espejo que refleja los secretos,
pues los inconscientes de sí mismos
también albergan grandes misterios.*

